



## **EDITORIAL: ¡¡¡Qué peligro tiene el mercado libre!!!**

En el anterior Boletín de Pastoral del Trabajo decíamos que el libre mercado en el capitalismo actual es un medio para estimular el crecimiento y conseguir cualquier bien económico en beneficio propio: por ejemplo el panadero gana dinero al vender el pan; el comprador de pan consigue alimento. Pero negábamos que ese intercambio fuese moralmente bueno porque no se daban condiciones de un trato con libertad.

El Papa Francisco afirma que la libertad de mercado en este sistema actual es una patraña porque jamás ha sido confirmado por los hechos y además es un engañoso burdo e ingenioso para los que creen en la igualdad de poder de los que concurren al mercado (EG, 54) Muy al contrario, es un instrumento de exclusión e inequidad de una economía que mata (EG 53)

“Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la desigualdad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La desigualdad es la raíz de los males sociales.” E.G. 202

¿Quién puede decir que no es ingenuo enfrentar en un combate de boxeo a un peso pesado y a un peso pluma? La falta de proporcionalidad en las oportunidades entre los dos púgiles justifica que lo calificamos de “tongo”.

S. Juan Pablo II afirma que las fuerzas económicas del mundo del trabajo y el capital actual (con sus activos financieros, multinacionales y poderes de decisión político) son

muy desiguales y por eso la concurrencia en el mercado es de inequidad interesada: “los mecanismos económicos, financieros y sociales (del capital)... funcionan de modo casi automático haciendo más rígida las situaciones de riqueza de los unos y la pobreza de los otros a causa del mismo funcionamiento de los intereses” (SRS, 16)

Pongamos algunos hechos o situaciones que muestran la tesis de estas afirmaciones<sup>1</sup>:

### **LOS SEGUROS DE VIDA Y LAS PÓLIZAS COLI**

Michael Rice, un subdirector de la multinacional de tiendas [Walmart](#) murió de un infarto cuando cargaba un televisor hasta el coche de una clienta. El Sr. Rice tenía **seguro de vida** por valor de 300.000 \$. Pero esta cantidad no fue para su mujer y sus hijos. La cobró la multinacional Walmart quien se presentó como beneficiaria. ¿Por qué? Ni el Sr. Rice ni su esposa tenían conocimiento de la existencia de esta póliza a su favor.

Es absolutamente inmoral que una multinacional de 203.706 millones US\$ de **Activos** en 2014 juegue con la vida de sus empleados. En el [juicio](#) que la Sra. de Rice interpuso a la multinacional Walmart, ésta negó que lo hiciera para beneficiarse de su muerte. “*Hacíamos una inversión considerable en esos empleados mientras estaban vivos*” dijo un portavoz de la multinacional, aduciendo que era una compensación por el coste de prepararlo y, ahora sustituirlo.

<sup>1</sup> Los datos referidos a continuación son una síntesis del capítulo 4 del libro de SANDEL Michael J. “Lo que el mercado no puede comprar”.

Esta misma política siguió en los años 90 no solo para sus directivos sino también para sus empleados como los conserjes. Grandes empresas como Nestlé USA, Dow Chemical, Walt Disney, Pitney Bowes y un largo etcétera, invirtieron millones en **seguros de vida exclusivos** (COLI, Corporate-Owned-Life-Insurance), creando una **industria de futuros fallecimientos**. Dichas compañías fueron arrastradas a esta forma macabra de inversión por su tratamiento fiscal favorable.

En los principios de la década de los años 2000, la póliza COLI cubría a millones de trabajadores hasta llegar a representar del 25% al 30% de todas las ventas del seguro. *“Esta es la historia poco conocida -concluía el periódico Wall Street Journal el 2 de mayo de 2009- de cómo el seguro de vida mutó de una red de seguridad para los deudos de los fallecidos a una estrategia financiera de las empresas”*

### **LA INDUSTRIA DE LOS VIÁTICOS DE ENFERMOS**

Consistía esta industria en un mercado de **seguros de vida de personas con sida** (en la época en la que esta enfermedad la consideraban incurable), e **igualmente otras enfermedades terminales**.

Cuando el médico da a un afectado por el sida la noticia de que solo le queda un año de vida, alguien compra el **seguro de vida** de esa persona (supongamos por 100.000 \$). Como el enfermo necesita dinero para su tratamiento, el inversor le ofrece 50.000 \$, y cuando muera cobra los 100.000 \$ de la póliza. Naturalmente que la ganancia será menor si dura más tiempo o sería mayor si se muere en seis meses.

Este seguro de vida consigue el bien social de financiar los últimos días de las personas enfermas terminales. Además el consentimiento del asegurado existe desde el momento en que el asegurado firma.

Pero el problema moral de **“los viáticos”** no es la falta de consentimiento, sino el hecho de que se hagan apuestas sobre la muerte, el hecho de que el interés que guía a los inversores sea la pronta desaparición de las personas cuyo seguro se ha comprado. La

motivación de especular sobre su muerte es fundamental. Si no, no hubieran invertido.

El derecho a los cuidados de bien morir ¿solo es cuestión de la solvencia económica del enfermo o de la sociedad que debe prever recursos para ese derecho fundamental de cualquier ciudadano? Aquí la moral tiene algo que decir sobre la jerarquía de los derechos, en este caso el de la propiedad privada y el del ser humano por una muerte asistida. Aunque los entusiastas del libre mercado opinan “al fin y al cabo, apostar contra la vida no es sino otro negocio más”. Este es el peligro de mercantilismo.

### **VALORACIÓN DEL MERCADO DE LA VIDA Y LA MUERTE.**

Los seguros de vida nacieron para proteger a familias y negocios contra los riesgos de un fallecimiento a destiempo. Después las compañías aseguradoras masificaron la práctica de pólizas de vida y de muerte.



Hubo un momento en que se debatió sobre ¿se puede meter en el mismo saco el juego y el seguro como formas de responder a la incertidumbre del riesgo?

Un seguro es una forma de atenuar un riesgo, mientras que un juego es una forma de tentarlo. El seguro se basa en la prudencia, y el juego en la especulación. Pero la línea entre ambas actividades siempre ha sido muy difusa.

Una apuesta con seguro de vida especialmente macabra la motivaron ochocientos refugiados alemanes que en 1765 fueron trasladados a Inglaterra y luego abandonados a su suerte, sin alimentos ni techo, en las afueras de Londres.

Los especuladores y aseguradores del café Lloyd's apostaron por la cantidad de ellos que morirían en una semana. Aunque casi todo el mundo consideraba tal apuesta moralmente atroz, los apostadores decían ¿qué hay de malo en nuestra apuesta si no vamos a acelerar la muerte de los refugiados?

Desde el punto de vista economicista, las dos partes saldrían beneficiadas. Los refugiados, que seguramente desconocían la apuesta, no

sufrieron perjuicio alguno como resultado de ella. Esto es verdad dentro de la lógica del mercado libre, pero no desde actitudes sobre la dignidad de la persona.

Para la sociedad en su conjunto, estas actitudes y sus instituciones que los fomentan son burdas y corruptas. Los jugadores denotan una displicencia indiferente hacia los que iban a morir y a su sufrimiento.

Si apostar sobre la vida de los extraños no sirve a ningún bien social fuera del beneficio y la diversión abyecta, el carácter corruptor de esta actividad justifica una poderosa razón para frenarla. Las apuestas gratuitas sobre la muerte son corrosivas de la sensibilidad y de la dignidad humana.

## NOTICIAS

### **EN POSITIVO: Victoria sindical de los riders**

Tras cinco semanas de huelga y un notable apoyo social, los riders (repartidores) de Foodora en Noruega han logrado firmar un [convenio colectivo](#). Es el primer convenio colectivo entre una plataforma digital mundial de reparto de comida y un sindicato.

El sindicato lo valora con un gran avance en aspectos salariales y de condiciones de trabajo: «Usaremos este acuerdo, dicen, para negociar con otras empresas del sector. Las empresas como Foodora quieren que creamos que son la vanguardia de la tecnología y que están definiendo un nuevo y brillante futuro del trabajo. Pero sabemos que, con demasiada frecuencia, sus prácticas laborales suponen una involución hacia un pasado que creíamos haber cambiado mediante acciones sindicales».

**NNOO 1622, pág. 29**



## EN NEGATIVO: EEUU. Industria cárnica

Human Rights Watch ha publicado un informe que denuncia las políticas de mayor desregulación que amenazan con empeorar aún más las peligrosas condiciones laborales en la industria cárnica en EEUU. La Administración Trump quiere dar mayor autonomía a las empresas procesadoras de carne para [establecer la velocidad de las líneas de producción](#), lo cual no hará sino aumentar las lesiones y los problemas de salud de trabajadores y trabajadoras.

El informe lleva el significativo título de "[Cuando estemos muertos y enterrados, nos van a seguir doliendo los huesos](#)". Derechos laborales amenazados en las plantas de carne y aves en Estados Unidos". Describe índices enormemente altos de lesiones graves y enfermedades crónicas entre trabajadores y trabajadoras en mataderos y plantas de procesamiento avícolas, porcinas y bovinas.

NNOO 1622, pág. 28



## MAGISTERIO: El mercado libre, un instrumento y no un fin.

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) valora positivamente la función del mercado porque facilita el intercambio de los bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas. Especialmente teniendo en cuenta que la naturaleza nos da recursos limitados que deben llegar a todos.

*“El libre mercado es una institución socialmente importante por su capacidad de garantizar resultados eficientes en la producción de bienes y servicios. Históricamente, el mercado ha dado prueba de saber iniciar y sostener, a largo plazo, el desarrollo económico.*

*Hay muchas razones para afirmar que, en muchas circunstancias «el libre mercado es el instrumento más eficaz para colocar los recursos y responder eficazmente a las necesidades».* (CDSI, 349; Centesimus Annus, 34)

Es más, en algún momento la DSI llega a decir que es insustituible

*“La doctrina social de la Iglesia, aún reconociendo al mercado la función de instrumento insustituible dentro del sistema económico...”* (CDSI, 349)

Pero esa aportación no basta para bendecirla. La función de los mercados consiste en que todos sus mecanismos estén al servicio de conseguir la primacía de la persona.

*“estos mecanismos «sobre todo, dan la primacía a la voluntad y a las preferencias de la persona, que, en el contrato, se confrontan con las de otras personas»”. (CA 34)*



Junto a la justicia debida a la persona, el mercado tiene la función de conseguir satisfacer mejor las necesidades humanas ¿Qué sería de nosotros si no tuviéramos a mano la institución del mercado? Estaríamos en la época de las cavernas intercambiando mercancías como garbanzos por un poco de carne, un panecillo por un vaso de leche, una piel por unos tomates. El mercado nos ha ayudado a obtener más riqueza y poder desarrollar las potencialidades humanas, aunque no basta eso para darlo por bueno sin más.

*“Un mercado verdaderamente competitivo es un instrumento eficaz para lograr importantes objetivos de justicia: moderar el exceso de beneficio de las empresas singulares; responder a las exigencias de los consumidores; realizar un mejor uso y ahorro de los recursos; premiar los esfuerzos empresariales y la habilidad de innovación” (CDSI, 347)*

Lo importante para fijar la naturaleza del mercado consiste en relacionar bien sus tareas y la finalidad esencial. El mercado en la economía es un medio y no un fin.

*“En efecto, el mercado no puede encontrar en sí mismo el principio de su propia legitimación. Corresponde a la conciencia individual y a la responsabilidad pública establecer una justa relación entre medios y fines”*

En ese sentido el mercado es una pieza del capitalismo actual que viene a ser la máquina donde funciona la pieza. La valoración de los resultados del mercado no dependerá solo de sí mismo y las tareas que ejecuta, sino de la orientación final de la máquina. Si ésta es humana y justa el mercado producirá desarrollo integral y bienestar; si es injusta e inhumana producirá injusticia y sufrimientos

*“El libre mercado se orienta al bien común y al desarrollo integral del hombre, mientras que la inversión de la relación entre medios y fines puede hacerlo degenerar en una instancia inhumana y alienante, con repercusiones incontrolables”. (CDSI 348)*

En cuanto a la valoración del capitalismo, la DSI distingue

*«Si por «capitalismo» se entiende un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado... la respuesta ciertamente es positiva,... Pero si por «capitalismo» se entiende un sistema en el cual la libertad, en el ámbito económico, no está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral y la considere como una particular dimensión de la misma, cuyo centro es ético y religioso, entonces la respuesta es absolutamente negativa» (CA 42)*

Desde esta valoración moral del capitalismo se deduce la necesidad de fundamentarlo en finalidades morales

*“La doctrina social de la Iglesia, aún reconociendo al mercado la función de instrumento insustituible dentro del sistema económico, pone en evidencia la necesidad de fundamentarlo a finalidades morales, que aseguren y, al mismo tiempo, circunscriban adecuadamente el espacio de su autonomía” (CDSI, 349)*

En la editorial de este boletín mostramos hechos y circunstancias que, desde la lógica del economista del mercado libre, permiten especular sobre la muerte de personas. Esto supone rebasar un límite que el mercado no debe franquear.

*“La idea de que se pueda confiar al solo mercado la producción de todas las categorías de bienes no es compartible, porque está fundada sobre una visión reductiva de la persona y de la sociedad” (CDSI, 349)*

El mercado tiene la posibilidad y hasta la tendencia de caer en la idolatría si predomina el valor de la ganancia por encima del valor de la dignidad de la persona. Esto no es negociable. La DSI pone los límites del mercado para no caer en esa idolatría.

*“Ante el riesgo concreto de una «idolatría» de mercado, la doctrina social de la Iglesia subraya su límite, fácilmente identificable en su constante incapacidad de satisfacer las exigencias humanas, que requieren bienes que «por su naturaleza, no son ni pueden ser simples mercancías», bienes no negociables según la regla del «intercambio de equivalentes» y la lógica del contrato, típicas del mercado” (CDSI, 349)*

## **TESTIMONIO: No encontré a Dios en el autoconocimiento.**

Cristina Sánchez, JOC

Dios se me hace presente en la vida de las personas. Creo que empecé a entenderlo así **practicando la “mirada atenta”**, pero no hubiese sabido encontrar a Dios directamente allá si fuera yo sola. Siento que en el proceso me ha ayudado mucho el que **otros creyentes me hayan dedicado tiempo**, el cultivar la utopía y los sueños, los pequeños detalles, la música y poesía... el **preguntar mucho y amar mucho más**. Yo no creo que Dios se encuentre en el autoconocimiento, sino en el sentir y experimentar una vida atravesada y sustentada por el espíritu de vida que depende del Padre y la Madre.

Luego cada una puede “beber” de sus fuentes y sus espacios. Por ejemplo, yo he sentido a Dios presente en **los equipos de vida**, sobre todo en mis compañeras: mujeres lindas hechas de vitalidad, entrega, valentía, dulzura que son para mí una escuela en eso de tener **“confianza”** en la vida y en Dios. También están presentes en mi experiencia los y las **jóvenes** que van descubriendo la comunidad y el compartir en un mundo que no les favorece. Aún recuerdo con cariño la última cena compartida con el grupo de jóvenes de la parroquia que acompaño.

Desde otras situaciones, he comprobado la presencia de Dios **en lo doloroso**, en quienes sufren por dificultades, fracasos y preocupaciones de la vida. Recuerdo recientemente haberme fundido en un abrazo y llorar ante el dolor provocado por un despido laboral en una joven, o haberme tambaleado con el sufrimiento y la impotencia de un familiar muy querido. En medio de la oscuridad confío que si Dios es capaz de llevarme sobre sus hombros a mí, que soy tan pequeña, qué no hará con ellos. Esto me da la confianza de que con su ayuda, mi fragilidad y sensibilidad bien asumidas (sin tener que demostrar nada), puedo convertirme en su instrumento para seguir empujando esta historia de liberación de una manera cercana, con dulzura y esperanza.



# FRASE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA



**UN FARO  
ANTE LA CRISIS**



## DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

*“La idea de que se pueda confiar al solo mercado la producción de todas las categorías de bienes no es compartible, porque está fundada sobre una visión reductiva de la persona y de la sociedad”*

(Compendio Doctrina Social de la Iglesia, 349)

**Noviembre 2019**

## PARA LEER:

- Michael J. Sandel. “Lo que el dinero no puede comprar”. Ed. Delbolsillo 2019

## PARA VER:

- [La mentira del “mercado libre”.](#)
- ['Lo que el dinero no puede comprar...'](#) Michael Sandel

## CINE:

- [Sorry we missed you.](#) Ken Loach. El mileurismo ya no alcanza ni el coste cero laboral.

## PARA OIR:

- [La persona es lo primero](#)

## RINCÓN DE ORACIÓN: Cuando oro

Cuando oro,  
apenas si veo tu Rostro;  
pero sé que estás ahí,  
cuando oro

Tu rostro,  
aunque no lo veo,  
me sonrío allá en el fondo de mi alma;  
cuando oro.

Eres la muda presencia,  
eres el silencio absorto,  
en que me pierdo y te encuentro,  
cuando oro.

Entro en lo desconocido,  
en lo impensado, en lo ignoto;  
y un sol de gracia me inunda,  
cuando oro.

Es el sol de tu ternura;  
la que no veo ni toco,  
pero que me ve y me toca y me besa,  
cuando oro.

Cuando oro.  
Cuando dejo –en raptó de puro asombro–,  
que tu Espíritu me lleve  
donde jamás ya soy solo.

¡Tú me sacas de mí mismo  
– cuando oro- y me conduces,  
me entregas siempre al otro!

Cuando oro,  
lo que fui y lo que seré,  
lo que soy y lo que no soy, por igual,  
en tus manos amorosas me abandono.

Antonio López Baeza



## CALENDARIO





# HUMOR



elroto.elpais@gmail.com

Secretariado Diocesano de Pastoral del Trabajo  
C/Rafael de Riego 16, 3º Izda  
28045 – Madrid  
Telf. 915276661  
@: [depastra@gmail.com](mailto:depastra@gmail.com)  
Web: <http://dpt.archimadrid.es>

